**Declaración de las directoras de LCWR relacionada con la reunión con la Congregación para la Doctrina de la Fe**

Emitida por: Hermana Carol Zinn, SSJ; Hermana Sharon Holland, IHM; Hermana Florence Deacon, OSF; y Hermana Janet Mock, CSJ

Mayo 8, 2014

[Silver Spring, MD] Últimamente ha habido muchos comentarios públicos sobre el discurso de apertura del Cardenal Gerhard Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe dirigido a la reunión anual de Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas (LCWR) celebrada el 30 de abril de 2014. En una declaración pública después de la promulgación del discurso de apertura del cardenal y en comunicados separados, el Arzobispo J. Peter Sartain, Arzobispo delegado a la supervisión del mandato de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y la presidencia de la LCWR confirmaron la precisión de las palabras del cardenal y agregaron sus comentarios sobre la provechosa conversación sostenida después de la reunión. Para la LCWR, esta conversación fue constructiva por su franqueza y falta de ambigüedad. No fue una conversación fácil, pero su apertura y espíritu de investigación creó el espacio para un auténtico diálogo y discernimiento.

La reunión con el CDF debe considerarse dentro del contexto de toda la visita de la LCWR a los dicasterios vaticanos. En nuestra primera visita del 27 de abril al Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, Monseñor Paul Tigue, Secretario, compartió que el Papa Francisco insiste en la creación, como parte de la nueva evangelización, de una cultura de encuentro marcada por el dialogo y el discernimiento. Percibimos esta cultura de encuentro en cada oficina del Vaticano que visitamos y en la curia; un encuentro marcado por una interacción genuina y respeto mutuo.

También vivimos la experiencia de la Iglesia Universal al enterarnos de las muchas reuniones internacionales que el Santo Padre ha convocado y está planeando convocar para abordar problemas globales como la economía, el medio ambiente, la vida familiar, el hambre, la pobreza, el agua, la violencia la trata humana y el deseo de involucrar a todas las personas – jóvenes, viejos, ricos y pobres en comunión, para trabajar unidos para el bien común del planeta. Sentimos la energía que fluye de estas iniciativas que no son nuevas para el Vaticano, pero que tienen un renovado sentido de urgencia y posibilidad.

Durante nuestras reuniones en el CDF, la LCWR se entristeció al enterarse de que las impresiones de las últimas décadas sobre nuestra organización se han institucionalizado en el Vaticano, y que estas percepciones institucionalizadas han derivado en juicios y en definitiva, a la evaluación doctrinal. Durante la reunión se puso de manifiesto que a pesar de los máximos esfuerzos desplegados a través de los años, la comunicación se ha roto y como resultado, ha germinado la desconfianza. Lo que en esta reunión generó una apertura hacia el diálogo fue el escuchar de primera mano la forma en que el CDF percibe a la LCWR. No nos reconocemos en la evaluación doctrinal de la conferencia y nos damos cuenta, que a pesar de ese hecho, nuestros intentos por aclarar las percepciones erróneas han llevado a malentendidos más profundos. Este es un asunto muy complejo y sin embargo, la LCWR se sintió animada por los intentos tanto de la CDF como de la LCWR para encontrar un camino que honre la integridad y la misión de ambas oficios.

La pasión por todo lo que la Iglesia puede ser ahonda nuestro compromiso de permanecer en la mesa y hablar a través de nuestras diferencias. Queremos ser parte de la Iglesia Universal enraizada en el Evangelio; una Iglesia que escucha el clamor de los pobres y está unida en su respuesta. Al mismo tiempo, no podemos hacer un llamado a la paz en Siria, el Medio Oriente, Sudán del Sur a menos que también nos sentemos en las mesas con personas que sostienen diferentes puntos de vista para trabajar paciente y coherentemente para una verdadera reunión de mentes y corazones. En cierto modo, para la LCWR nada ha cambiado. Seguimos bajo el mandato y seguimos con la difícil tarea de explorar el significado y la aplicación de conceptos teológicos, espirituales, sociales, morales y éticos claves unidas en una conferencia y en diálogo con los oficiales del Vaticano. Este trabajo está plagado de tensiones y malentendidos. Sin embargo, es el trabajo de los líderes en todos los campos de la vida en estos tiempos de cambios masivos en el mundo.

Durante nuestra reunión con los oficiales del CDF, percibimos un movimiento hacia una conversación sincera y auténtica sobre algunas de las cuestiones que están en el corazón de nuestra fe y nuestra vocación. Hemos llegado a creer que la continuación de esta conversación puede ser una de las tareas más cruciales que nosotras, como líderes, podemos emprender por el bien del mundo, la Iglesia y la vida religiosa.

Por el momento no se darán entrevistas.

Contacto:

Hermana Annmarie Sanders, IHM

Directora de Comunicaciones

Leadership Conference of Women Religious

301-588-4955

asanders@lcwr.org